

Los viticultores de cava valenciano cobran hasta un 20 % menos que los catalanes

Los precios de las variedades catalanas son entre 350 y 380 euros por tonelada, frente a los 300 euros de la uva de Requena

José Luis Zaragoza | 26.08.2019 | 21:10

Los precios en el campo valencianos continúan por los suelos. Primero fueron los cítricos -con una desastrosa campaña para olvidar- luego vino la fruta de verano -lastrada todavía por el veto de Rusia a los alimentos de la Unión Europea- y ahora le toca el turno a la uva de cava cultivada en las 4.000 hectáreas autorizadas en la DO Requena-Utiel. Según la información facilitada por las organizaciones agrarias del sector, los viticultores valencianos percibirán unos precios que rondan los 300 euros por tonelada (es decir unos 30 céntimos/kilogramo), lo que pone un 20 % menos que las variedades de uva plantadas en Cataluña, que se encuentran entre las 350 y 380 euros por tonelada.



Trabajadores eventuales en una explotación vitivinícola de la DO

Requena-Utiel. **levante-emv**

Esta disparidad de cotizaciones en el campo -en Extremadura (otro territorio autorizado para cultivar estas variedades destinadas a fabricar espumosos) todavía es peor al pagarse 200 euros por tonelada- causa perplejidad entre los viticultores, ya que todos están integrados en la DO del Cava y cumplen los mismos estándares de calidad. Con todo, aseguran que la diferencia de precios tiene que ver con la imputación de costes de transporte y logísticos a los extremeños y valencianos por parte de los grandes bodegueros catalanes. Así lo reconocían ayer dirigentes de Coag de la Comunitat Valenciana y Extremadura, Javier García y Juan Moreno, respectivamente. En declaraciones a **Levante-EMV**, García lamentó los «precios ridículos que se proponen este año obedecen sobre todo a la presión a la baja que ejercen las pocas multinacionales que dominan las bodegas de cava implantadas en España».

La Coordinadora Campesina del País Valenciano-Coag, la Asociación Valenciana de Agricultores (AVA-Asaja) y La Unió de Llauradors i Ramaders, con el apoyo de la Federació de Cooperatives

Agro-alimentàries de la Comunitat Valenciana, han acordado la convocatoria de una manifestación el próximo 5 de septiembre en Requena en protesta por los precios de ruina debido a «estrategias especulativas destinadas a provocar un hundimiento sin precedentes y a mínimos históricos del precio de la uva para cava», aseguran estas organizaciones agrarias.

Las previsiones de la vendimia para este año, que ya ha comenzado en algunas zonas de Requena con la recolección de las variedades más tempranas de uva, es inferior en un 20 % respecto una campaña normal, con lo que los productores no entienden la debacle de precios; en la práctica hasta un 30 % inferiores a los de la campaña anterior.

Producción del sector

Mientras el sector avanza en la recolección de variedades como la *Chardonnay*, los precios fijados por las empresas embotelladoras del sector son hasta 8 céntimos de euro inferiores a los que de media se pagaron en la pasada campaña en la comarca de Requena-Utiel. En el caso de las uvas de la variedad *Macabeo* vendimiadas a mano las empresas ofrecen entre los 32 y los 35 céntimos por kilogramo, cuando el pasado año se cotizaron entre los 40 y los 45 céntimos. Además, las uvas vendimiadas con máquinas tienen un precio que es 3 céntimos inferior a las recolectadas a mano.

La producción total del sector en España que sale al mercado -incluidas las tres principales áreas productoras autorizadas por el Ministerio de Agricultura: Cataluña, Requena y Almendralejo (Extremadura)- alcanza los 250 millones de botellas en una campaña normal. El plan estratégico de la DO del Cava, con sede en Villafranca del Penedés y controlada por bodegas catalanas, ha incluido una plan de promoción que ha incrementado las aportaciones destinadas por los viticultores y bodegas de este consejo regulador. Los agricultores han visto elevada su cuota de 10 a 30 euros por hectárea; un aumento «que no hemos visto compensado en la mejora de la cadena de valor y en tener garantías económicas los agricultores», lamentaba ayer Javier García.

Los dirigentes de las organizaciones agrarias y cooperativas sostienen que los viticultores y los pequeños elaboradores «tienen las manos atadas por las multinacionales» que imponen los precios en origen y hundan la rentabilidad de los productores.